

## Algunas reflexiones acerca de la psicología social y la psicología social comunitaria

*"La psicología social es el estudio científico de los efectos de los procesos sociales y cognitivos sobre el modo en que los individuos perciben, influyen y se relacionan unos con otros."*

Diane Mackie

El acelerado avance de la psicología social se ha visto compensado con un sin número de dificultades que ha encontrado en aras de una definición que la separe de las dos ciencias de las que se desprende: la psicología y la sociología.

Dentro de las primeras definiciones claras con las que cuenta la psicología social, se encuentra la de entenderla como "la disciplina que investiga las relaciones entre individuo y sociedad" [1], en donde contribuyen representantes de todas las ciencias de la conducta y de otras ramas científicas.

Esta definición que corresponde a un momento histórico en el desarrollo de este campo de investigación, llevó a la psicología social a debatir su objeto con las demás disciplinas de la conducta humana, pues la relación entre individuo y sociedad ha sido durante mucho tiempo motivo de estudio para las demás ciencias sociales y humanas.

Para la psicología general, la psicología social no era otra cosa que una subdivisión de sí misma, que consistía en la incursión de algunos psicólogos en el campo social, donde enfatizaban sobre lo individual. Los sociólogos por su parte, utilizando a la vez el término de psicología social, prestaban mayor importancia al grupo, otras ciencias como la antropología y la psiquiatría, aunque no utilizaban el término de psicología social, comenzaron a gestar escuelas como la "interpersonal" y la escuela de "cultura y personalidad" para abordar dicha relación.

Tan confuso estado, llevó a los psicólogos sociales a prestar un notable interés en la construcción de una definición propia para su disciplina. Comenzaron, entonces, a estructurarse conceptos que le dieran la especificidad que tanto necesitaba. Entre los más reconocidos se encuentra el concepto de "individuo interactuante", que nació como respuesta a los modelos dominantes de la época; el biologicista y el ambientalista, que consideraban la conducta humana como una reacción, los primeros a los instintos, y los segundos a la presión de las fuerzas externas.

Apoiados en el concepto de "interacción" los psicólogos sociales entendieron la conducta humana, no solo como una reacción, sino como una interacción en donde lo biológico y lo social se interrelacionan e influyen mutuamente, añadiendo en esta interacción el modelo cultural. Por "individuo interactuante" conceptualizaron un sujeto holístico, multidimensional, que debía ser estudiado como una integridad.

Otra de las definiciones más famosas de psicología social, es la propuesta por Serge Moscovici. La psicología social es "la ciencia del conflicto entre el individuo y la sociedad." [2] Estudiar el conflicto como fenómeno inherente a esa interacción sociedad-individuo, es el fin de la psicología social y lo que le brinda su autonomía, pues cuando se dedica a "estudiar en paralelo y con independencia uno de otro, ya sea lo social o lo individual... pierde su personalidad, convirtiéndose incluso en un apéndice, inútil, de otra ciencia" [3].

Para Moscovici, el objeto de la psicología social son todos los fenómenos relacionados con la ideología y la comunicación, ordenados según su génesis, su estructura y su función; por fenómenos relacionados con la ideología, se entienden los sistemas de representaciones y actitudes, y por fenómenos de comunicación social, se designan los intercambios de mensajes lingüísticos y no lingüísticos. "La psicología social es la ciencia de los fenómenos de la ideología (cogniciones y representaciones sociales) y de los fenómenos de comunicación." [4].

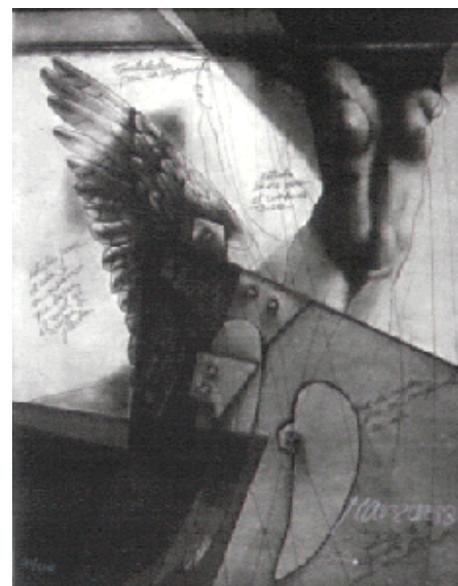
La diferencia con las demás ciencias sociales y humanas no está dada por el territorio sino por el enfoque por el que se miran los fenómenos; en este sentido Moscovici habla de una visión psicosocial: "nos damos cuenta que en realidad nuestra disciplina no se distingue tanto por su territorio como por el enfoque que le es propio... Es antes que nada, una manera de observar los fenómenos y las relaciones. En este sentido, podemos afirmar que existe una visión psicosocial" [5].

Por esa misma época otros investigadores concordaban por dar como objeto de estudio de la psicología social las características del organismo en tanto ser social; se habló entonces de "una conciencia social" o de una "cultura subjetiva".

Esta definición que nació en protesta al modelo mecanicista propuesto por el conductismo, no solo consideraba la conducta social su objeto de estudio, sino que se amplió de manera importante para los avances de la época. "Pero la psicología social no se ocupa únicamente de describir en la mejor forma posible los componentes de esa conciencia social; también se ocupa de estudiar como ésta es adquirida: se ocupa básicamente del proceso de socialización, del proceso a través del cual el hombre se convierte en un miembro funcionante de una sociedad... de igual manera debe ocuparse

Por **Ovidio Muñoz**

Docente del programa de Psicología-Funla



David Manzur

Elementos para construir un ángel  
(De la colección de grabados el beso de Dios)

1988

Grabado en metal, aguafuerte sobre papel  
40 x 30 cm  
registro AP1489

de cómo el hombre actúa en el contexto social...cómo interactúa el hombre con los demás, de qué manera funciona como receptor y emisor de estímulos tanto al nivel de grupo, al nivel de organización o al nivel de sociedad: el problema de la interacción." [6]

Actualmente, la psicología social se define como el estudio científico de los efectos de los procesos sociales y cognitivos, sobre el modo en que los individuos perciben, influyen y se relacionan unos con otros.

Por procesos sociales se entienden los modos en que nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, se ven afectados por las aportaciones de la gente y los grupos con los que interactuamos, estén presentes físicamente o no.

Los procesos cognitivos son los modos en que nuestros recuerdos, percepciones, pensamientos, emociones y motivaciones influyen en nuestra comprensión del mundo y dirigen nuestras acciones. Los efectos de estos procesos son envolventes porque actuamos y reaccionamos sobre la base de cómo creemos que es el mundo.

Esta definición diferencia la psicología social de las demás ciencias en la medida en que busca comprender la conducta social de los individuos; "los procesos sociales y cognitivos afectan a los individuos en cuanto perciben, influyen y se relacionan con otros. En consecuencia, estos procesos dan forma a todos los tipos de conducta social..." [7]

La importancia de esta definición radica en que al comprender por que las personas actúan del modo en que lo hacen en distintas situaciones sociales, ayuda a entender los fenómenos sociales simples y complejos, a la vez que brinda la posibilidad de estructurar propuestas de intervención, que dinamicen y promuevan otras alternativas de relación en torno a la situación problemática o por lo menos disminuya su impacto.

### Breve reseña histórica

*"Aunque la especulación del comportamiento social humano es tan vieja como la historia, el estudio específico de la psicología social apenas se inició a finales del siglo pasado, y el boom en el desarrollo de la psicología social moderna no ocurrió sino después de la segunda guerra mundial".*

Harvey y Smith.

El origen de la psicología social contemporánea se puede ubicar a finales de los años 1890 y principios de 1900, investigaciones como las de Tarde y Gustavo Le Bon en torno al comportamiento del sujeto frente a las masas, fueron de gran relevancia para el avance de la psicología social, al punto de que años más tarde, en 1954 Klineberg pudiera afirmar: "cuando el lego usa el término de psicología social, piensa generalmente en la psicología de las multitudes en el sentido utilizado por Le Bon".

Los primeros libros que llevaron el nombre de psicología social fueron publicados en 1908 por Mac Dougall y Ross, los cuales adoptaron una posición diferente al esquema que predominaba en la época, asumiendo una posición evolucionista e instintiva. Mac Dougall sufrió las más severas críticas del conductismo de la época al proponer un modelo teleológico de la conducta humana en el cual se afirma que el hombre siempre se plantea, como finalidad, metas a realizar; mientras que E. A. Ross, como sociólogo enfatizó en aspectos como la imitación y mentalidad colectiva, temas que después dominarían el interés de los psicólogos sociales.

Si bien estos autores y sus contribuciones despertaron el interés de una nueva área de la psicología aun no se podía hablar de un área de conocimiento claramente definido y coherente.

El tema que cautivaba el interés de los investigadores para la primera década del siglo XX, tenía que ver con el comportamiento de las personas a solas y en presencia de otras. Floyd Allport, en 1924, publica sus investigaciones y el tema pasa a ser reconocido con el nombre de "facilitación social". Posteriormente este tema, se convertiría en el ítem de investigación durante varias décadas y cuyos resultados son claramente dados a conocer en la obra de Robert Zajonc en 1965. Su conclusión es que "La presencia de otros dificulta la adquisición de nuevas respuestas, pero que facilita la ejecución de respuestas bien aprendidas e incorporadas al organismo"

A finales de la década de 1920 y durante toda la década de los años treinta, el interés de los investigadores comienza a sufrir un importante cambio, las actitudes y principalmente lo que respecta a su medición comenzó a interesar a los estudiosos de la psicología social. Thurstone en 1928 y Likert en 1932 desarrollan las primeras escalas de medición de actitudes, con lo que señalaron el avance de la medición en la psicología social.

La formación y el cambio de actitudes se erigieron como tema de investigación para los años posteriores, arrojando famosos estudios entre los que se cuentan, los desarrollados por Newcomb (1943); Center (1949) y el de Ador y Cols (1950).

Para esta época la psicología social ya se presentaba en los medios académicos como un sector autónomo de conocimiento, con objetivos y métodos propios y definidos.

Kurt Lewin mostró una continua preocupación por la aplicabilidad de sus teorías dando a la psicología social un enfoque diferente al que se venía trabajando; sus investigaciones le permitieron esbozar los principios de un paradigma para la psicología social –teorización, verificación empírica de la hipótesis deducidas de los principios teóricos y posibilidades de aplicación– intentando de esta manera articular una teoría psicológica amplia; su premisa no fue bien recibida ni por sus discípulos ni en el ámbito investigativo, pues el énfasis que regía a los investigadores para ese momento, consistía en proponer teorías de alcance limitado a determinados fenómenos sociales.

Otro psicólogo de vital importancia para la época fue Fritz Heider, tras emigrar a América en la

década de los treinta, se dedicó a investigar sobre los principios de equilibrio y sobre el fenómeno de atribución de causalidad, que inspiraron más tarde, las famosas teorías de la consistencia cognoscitivas y de la atribución de causalidad las cuales han dominado ampliamente el campo de la psicología social durante las últimas décadas.

Para los años 50 y 60, la psicología social, centra su interés en el análisis de laboratorio de variables independientes que permitieran explicar el comportamiento humano; sus investigaciones se centraban en estudiantes universitarios y su finalidad era la creación y el avance de la ciencia. Razones por las que logra desarrollarse rápidamente y adquirir las características de ciencia básica.

Acercas del desarrollo de la psicología social en Europa se reconocen autores como Durkheim (1887), quien examinó el papel de las fuerzas sociales como determinantes de la conducta humana. Wilhen Wundt (1900-1920) en su libro "psicología de los pueblos", buscó sintetizar planteamientos sobre lo que es hoy la psicología social. Lazarus y Steinthal (1860-1890) trabajaron lo que hoy se podría llamar caracterología comparada de los pueblos y elaboran una publicación periódica que podía ser considerada como precursora.

Sin embargo, los continuos conflictos que se dieron a principios del siglo XX, las guerras mundiales y la consecuente persecución que se generó hacia los estudiosos e investigadores, hizo que estos se vieran obligados a emigrar a América donde muchos continuaron con sus trabajos.

### La crisis de la relevancia.

*"La crisis fue avivada por la convicción de que los psicólogos se estaban dedicando a tareas triviales y ajenas a la realidad social en vez de buscar la solución de los problemas sociales que nos preocupan."*

Rodríguez Harold.

La crisis de la relevancia, se origina en la década de los años sesenta en gran parte debido a la aparición del libro "La estructura de las revoluciones científicas" de Tomas Khun. Muchos psicólogos de la época comenzaron a cuestionar fuertemente el paradigma dominante de la psicología social y a mostrar especial interés por la forma de resolver los problemas sociales a través de su disciplina.

El carácter de ciencia básica, comenzó a mostrar sus limitantes frente a una realidad social que exigía un papel más activo y diferente a los psicólogos sociales, empieza, entonces, a surgir un movimiento articulado de acción social que llevó, en palabras de Gerardo Marín, a que "el psicólogo social pasara de ser científico a ser profesional".<sup>[8]</sup>

Es importante resaltar que algunos autores no encontraron justificable la crisis de relevancia y mucho menos la formación de un movimiento de acción social entre los más representativos de esta corriente se encuentra Harold Rodríguez el cual defendía su punto de vista a partir del siguiente argumento:

*"En mi opinión la crisis de relevancia de la psicología social es totalmente artificial e innecesaria. Proviene de la ignorancia de reconocer entre ciencia básica y tecnología... No es preciso modificar el paradigma existente en la psicología social, ni transformar esta de una ciencia básica en un movimiento de acción social; basta sencillamente que se utilicen las enseñanzas básicas que ofrece y, a través de la aglutinación de estos hallazgos, facilitada por una tecnología social eficaz, emplearlas en la solución de problemas sociales."*<sup>[9]</sup>

Pese a lo anterior es innegable que esta crisis influyó notablemente en la concepción de lo que hoy se reconoce como psicología social, al punto de que muchos estudiosos distinguen dentro del desarrollo histórico de la psicología social dos momentos: un primer momento, guiado por la investigación de laboratorio y conocido como psicología social tradicional, y un segundo momento que surge cuando como disciplina, comienza a preocuparse por la aplicabilidad de dichas investigaciones, reconocido como psicología social contemporánea.

### La psicología social contemporánea.

Gerardo Marín en su artículo "Hacia una psicología social comunitaria" publicado en la revista latinoamericana de psicología en 1980, plantea como la psicología social contemporánea surge a partir de la pregunta por la aplicabilidad de sus teorías. Pregunta que ha marcado el "que hacer" de los psicólogos sociales desde la década de los 40.

Sin embargo, múltiples factores e intereses, hicieron que esta pregunta manifestada por primera vez por Kurt Lewin no tuviera la relevancia necesaria para generar cambios profundos y solo varias décadas después (años 70) lograra convertirse en una verdadera preocupación impulsora de cambio.

La evolución de la psicología social contemporánea parece desarrollarse a partir de que los estudiosos centraran sus miradas, investigaciones y producción intelectual, sobre tres campos; la psicología social aplicada, la tecnología social y la psicología social comunitaria.

**La psicología social aplicada** se convierte en el intento de los investigadores por fortalecerse como ciencia, su tarea consiste en alimentar las investigaciones presentes permitiendo el avance de la ciencia, para esto trascienden el espacio del laboratorio y de sujetos enajenados de la realidad social.

**La tecnología social** es un concepto propuesto por el ingeniero Jacobo Varela en 1971 y consiste en la interrelación de los principios de las ciencias sociales en la solución de problemas sociales específicos. Basada sobre principios de aplicabilidad y síntesis, la tecnología social deja de lado el campo de la investigación y reduce el rol del tecnólogo social a una intervención rápida y eficiente,

razón por la que ha sido fuertemente criticada por los investigadores de las disciplinas sociales.

**La psicología social comunitaria** caracterizada como el modelo más reciente de trabajo, estudia el comportamiento de los individuos en contextos sociales y su constante interacción, la cual puede ser analizada en términos de tres sistemas: un sistema de la personalidad; un sistema social y uno cultural. "Para la psicología social comunitaria los problemas derivan del contexto social y no del teórico, por tanto las hipótesis antes de poseer relevancia teórica deben tener relevancia social..." [10]

### La Psicología Social En América Latina

Su inicio puede fijarse en la mayor parte del continente en la década de los cincuenta, surgiendo conjuntamente con la creación de las escuelas de psicología y con el reconocimiento de la necesidad social de la profesión.

Aunque antes de la creación de escuelas de psicología ya se impartían cátedras de psicología social en otras carreras universitarias como la educación, el periodismo y la economía es solo hasta finales de la década de los sesenta, cuando la psicología social, logra consolidarse en América latina como campo profesional y científico, desarrollándose especialmente en México, Colombia, Brasil y Venezuela.

Para Eduardo Cruz (1996) los factores que impulsaron el desarrollo de la psicología social en América latina fueron:

- Los factores políticos y socio económicos en los países de la región.
- El creciente número de profesionales formados en esta área.
- Las leyes de oferta y demanda de trabajos para el psicólogo.
- La introducción de nuevas áreas de interés en la investigación como en el ejercicio profesional.
- El escaso apoyo económico existente para la investigación, se orientaba a proyectos que implicaran variables de esta índole.
- La progresiva necesidad de producir un conocimiento concordante con la problemática particular de nuestro medio.

Teniendo en cuenta estos factores, se puede decir que la psicología social logra consolidarse en América Latina a través de la evolución de cinco fases:

1. Protopsicología social: aquí se habla de un pensamiento sociopsicológico, difuso, ideologizado, su función consistía en justificar regímenes autoritarios, políticas de inmigración y en general para el desarrollo de una conciencia e identidad social de carácter dependiente.
2. Constitución y afirmación sistemática de la subdisciplina: correspondiente a la implantación científica de la psicología social y a la creación de un nicho académico para la misma, no solo en ciencias a fines sino dentro de la enseñanza e investigación psicológica por sí.
3. Consolidación de la psicología social como disciplina académica, y a la vez, de producción dependiente de conocimientos producidos fuera del ámbito latinoamericano; durante esta fase predomina la producción de conocimientos psicosociales marcada por la adopción acrítica y métodos surgidos en otras latitudes y por la desvinculación entre los problemas estudiados y la realidad social en que estos estudios se producen.
4. Crisis de la psicología social, en el cual la enseñanza, producción, teorías y métodos de la disciplina comienzan a ser sometidos a análisis críticos en función de su relevancia y significación social en sociedades específicas.
5. Desarrollo propio de la psicología social latinoamericana: comienza la producción autóctona, en función de problemas derivados de la realidad y con utilización crítica de teorías y métodos existentes, así como con aportes teóricos y metodológicos surgidos en ese que hacer psicosocial.

El desarrollo de estas fases tiene inmediatas consecuencias para la disciplina y su inserción social. El interés por dar una diferencia a la psicología social de otras disciplinas del conocimiento, la toma de conciencia de la psicología social respecto de su rol real, de su rol asignado y de su rol posible en las sociedades latinoamericanas, condujo a una inmediata organización del campo profesional.

Debido a esta inserción en el área de lo social, en muchos países de América latina desde finales de la década de los setenta, profesionales de la psicología social empiezan a ocupar cargos relevantes en equipos de planificación públicos y privados. Hoy, el notable desarrollo de diferentes campos de acción dentro de la psicología social (psicología política, psicología social comunitaria, psicología social de la salud, entre otras.) es una muestra clara del fortalecimiento e inserción de la disciplina en los diferentes campos sociales.

Esta evolución en América Latina ha hecho que se presente cierta confusión en los profesionales a la hora de utilizar conceptos, por lo que en aras de reconocer similitudes y diferencias entre ellos es fundamental iniciar por definir uno por uno.

### Psicología Comunitaria

La psicología comunitaria surge en Estados Unidos motivada por la insatisfacción de psicólogos preocupados por la orientación de la psicología clínica a la salud mental, la injusticia social y las

limitaciones del paradigma psicológico vigente.

Este paradigma que se caracterizaba por un predominio del método hipotético deductivo, la atemporalidad que se expresaba en el estudio sincrónico, con poca consideración del carácter histórico de hechos y fenómenos, el predominio del modelo metodológico experimental con la consecuente separación del investigador del sujeto, la supuesta existencia de una estructura de equifinalidad donde los fenómenos psicosociales se rigen por procesos causales que actúan seleccionando pautas de comportamiento de acuerdo con sus consecuencias y por último, la asistencia de variables hemostáticas responsables de la tendencia a mantener una consecuencia o finalidad, en un hecho o fenómeno que funciona como causa del comportamiento u origen de una estructura; no respondía a los cambios que se venían gestando en todas las áreas sociales.

"Esos cambios en la perspectiva y comprensión de la sociedad y de sus miembros, se presentaba también en otros ámbitos. La fenomenología que influía en la sociología y la antropología, así como el incipiente movimiento construccionista, apuntaban hacia esa misma visión del ser humano como actor, como un constructor de su realidad y la necesidad de abandonar la idea de la separación entre investigador e investigado..." [11]

Newbrough (1992) distingue tres etapas en el desarrollo de la psicología comunitaria en los Estados Unidos. La primera abarca desde 1965, año en el que se realizó la conferencia de Swampscot a la cual se le atribuye el nacimiento oficial de la disciplina, donde se pretendió definirla y desarrollar modelos de entrenamiento del psicólogo comunitario, hasta la conferencia de Austin en 1975, que marca el cierre del primer periodo con el reconocimiento de la posibilidad de modelos alternativos de entrenamiento.

La segunda etapa abarca desde 1975 hasta 1989, y se caracteriza por un énfasis preventivo en la salud mental comunitaria orientada por el enfoque ecológico y el abordaje de problemas sociales padecidos por grupos marginados socialmente. La tercera etapa se caracteriza por una mayor consideración de los problemas sociales, su abordaje interdisciplinario y por la integración del conocimiento generado.

La conferencia de 1965 brinda un punto de partida, a partir del cual se inician una serie de programas de acción y publicaciones, que registran sus primeras definiciones y logros dando cabida a cuestiones y dudas de orden teórico.

Al principio de la segunda etapa, Rappaport (1977) cuestiona las definiciones elaboradas hasta ese momento. Apoyado en la experiencia, critica los verdaderos alcances de esta disciplina y ve como causa fundamental el basarse en un paradigma estrecho y demasiado general, ya que este, no caracterizaba solamente a la psicología comunitaria sino también a toda la psicología moderna, propone entonces no delimitarla sino considerarla como una perspectiva orientada a la búsqueda de nuevos paradigmas, o nuevas formas de comprender y actuar, las cuales a su modo de ver, debían considerar tres elementos importantes: a) la relatividad cultural; b) la diversidad humana y el derecho a acceder a los recursos de la sociedad y elegir sus metas y estilo de vida y c) la ecología o ajuste entre personas y ambiente en el que se destaca el social como un determinante humano.

La consideración de estos elementos requiere el desarrollo de recursos humanos, el compromiso con la actividad política orientada al cambio social y una actitud científica dirigida a la investigación y conceptualización. Por lo que se considera que Rappaport, propone un nuevo paradigma en términos laxos, para la psicología comunitaria.

La tercera etapa es el vuelco de la disciplina hacia problemas sociales específicos tales como el SIDA, y la carencia de vivienda, con la doble perspectiva de abordar los problemas y generar conocimientos.

Para Maritza Montero (1994) el problema actual de la psicología comunitaria en Estados Unidos consiste en efectuar cambios en las instituciones sociales de manera que sean más facilitadoras de necesidades individuales.

Más complicado es rastrear el origen y desarrollo de esta disciplina en América Latina, ya que son los psicólogos y psicólogas sociales quienes haciendo eco a los cuestionamientos de la psicología social en la década de los setenta, proponen un giro de la disciplina orientado hacia la aplicación del conocimiento en la solución de los problemas sociales, sumándose de esta manera al trabajo con comunidades que venía desarrollándose desde la década de los cincuenta por parte de la sociología, la antropología y la educación popular.

Esta es la razón por la que muchos autores latinoamericanos utilizan indiscriminadamente los términos psicología social comunitaria y psicología comunitaria: "Surge entonces una práctica que buscaba unir teoría y acción en función de la realidad social específica en la cual se aplicaban, respondiendo a los problemas existentes en esas sociedades y revisando las explicaciones aceptadas hasta el momento, confrontándolas con los mismos, para desarrollar interpretaciones adecuadas y útiles, de tal manera que la psicología social se adaptase a la realidad y no viceversa, y superarse así la irreverencia social que se le acusaba." [12]

La idea que pasa a dominar el campo de la psicología social es trabajar en, con y para la comunidad; lo que significaba redefinir el objeto de estudio y el método, analizar de manera crítica la teoría vigente y reestructurar el rol profesional.

A excepción de Puerto Rico, donde sí se puede hablar de un momento preciso en el surgimiento de la psicología comunitaria (1975) debido a la creación del programa de psicología social comunitaria en el departamento de psicología de la universidad de Puerto Rico, lo que se genera en Latinoamérica es todo un movimiento de trabajo comunitario que en un primer momento recibía el nombre de Desarrollo comunal.

Y solo fue la creación de programas de psicología comunitaria en los departamentos de psicología y la consecuente inclusión de una orientación comunitaria en los programas gubernamentales, lo que

llevó a que se desarrollara una "sensibilidad por parte de la población, como de los profesionales respecto a la necesidad de desarrollar un área específica de estudio para los problemas abordados en el campo psicológico." [13]

Los inicios de la psicología comunitaria en América latina se ven marcados por las siguientes características:

1. La necesidad teórica metodológica y profesional, de hacer una psicología que respondiese a los urgentes problemas de las sociedades latinoamericanas.
2. Una aproximación tentativa al área de estudio, en el sentido de que no siempre se tenía clara conciencia de haber traspasado los límites de la psicología social tradicional.
3. Un fuerte y definido nexo con la psicología social, con la firme intención de renovarla.
4. Una orientación fundamental hacia la transformación social.
5. La concepción de que el objeto de la psicología es esencialmente histórico.
6. La búsqueda de modelos y fundamentos teóricos y metodológicos diversos, en los cuales se puede hablar de una heterogeneidad.

A principios de la década de los ochenta, la psicología comunitaria en América Latina toma un nuevo perfil al adoptar el modelo metodológico de la universidad Puertorriqueña, que unido a la adaptación psicológica del método freiriano y de la investigación acción participativa sociológica, se convierte en el método más utilizado por los psicólogos comunitarios.

Permitiéndole entonces, a partir de las diferentes y múltiples experiencias, definir su objeto de estudio (grupos en situación de desventaja), promover un objetivo (promoción del cambio de las condiciones adversas), desarrollar una serie de estrategias (concientización, aumento del poder y control sobre el ambiente) y clarificar un rol (facilitador comprometido, colaborador reflexivo).

No obstante, esta construcción no se ha desarrollado en toda Latino América bajo los mismos principios y metodologías, por lo que es importante considerar como se ha cristalizado esta definición en algunos países:

**Brasil:** Los trabajos realizados en este país podrían separarse de acuerdo a dos etapas, en el primer encuentro se muestra una psicología comunitaria marcada por la escuela popular y orientada por los principios de concientización y problematización de Paulo Freire. El segundo encuentro muestra una psicología comunitaria que enfatiza sobre las técnicas de dinámicas de grupos como procedimiento para lograr la organización popular, orientada a desarrollar grupos concientizados, aptos para el autocontrol de sus condiciones de vida a través de actividades cooperativas y organizadas. Se destaca el concepto de poder y el rescate de la subjetividad para la comprensión de las representaciones del mundo, así como de las emociones y afectos que definen la individualidad. Metodológicamente emplean la investigación-acción-participativa.

**Chile:** El régimen dictatorial al que se vio enfrentado este país durante la década de los setenta, lleva a que la psicología comunitaria se desarrolle de manera diferente al resto de países latinoamericanos. El objetivo primordial de los profesionales comunitarios consistió en desarrollar recursos y potencialidades de las comunidades para la solución de sus problemas, lo que generó un descuido sobre la parte teórica, crítica e investigativa.

La educación popular basada sobre los presupuestos de Paulo Freire también es detectada en Chile. En ella se desarrolla la conciencia social a través del desarrollo cognitivo mediante el diálogo, y el profesional acompaña a la comunidad en este proceso con una actitud comprometida.

Por otro lado, el proyecto de salud mental comunitaria y rehabilitación social presenta un carácter estrictamente curativo, bajo el predominio del modelo médico de atención al paciente, lo que va en contraposición con el enfoque preventivo y ecológico propuestos por la psicología comunitaria.

Lo anterior denota en Chile una psicología comunitaria centrada sobre la praxis, sin la preocupación de generar conocimiento popular y sin la reflexión crítica por parte de los profesionales.

**México:** se caracteriza por no poseer una influencia teórica dominante; en este país prima el análisis crítico de las teorías tradicionales del desarrollo y un intento de vincular la praxis comunitaria con los temas de preocupación de la psicología social. Los enfoques teóricos utilizados con mayor frecuencia son: el enfoque humanista de Carl Rogers, el modelo ecológico transaccional propuesto por Newbrough, el enfoque de las representaciones sociales representado por Moscovici, el análisis conductual aplicado, el análisis crítico basado en la teoría marxista y el concepto de conciencia inspirado en el enfoque de los grupos operativos de Pichón Rivière.

Esta variedad conceptual también se demuestra en la multiplicidad de métodos empleados entre los que se cuentan el estudio de casos, la historia oral, entrevistas en profundidad, recuperación de la memoria colectiva, observación participante, entre otros, los cuales más que preocupaciones teóricas responden a las necesidades prácticas que el proyecto demanda.

**Puerto Rico:** al contrario de la mayoría de países latinoamericanos, la psicología comunitaria en Puerto Rico presenta una homogeneidad conceptual y metodológica, derivada no solo del nivel de desarrollo de la disciplina dentro del contexto académico de una universidad sino de los desarrollos conceptuales propios en dicho contexto. La teoría de la construcción social de la realidad de Berger y Luckman provee las bases conceptuales de la disciplina, teoría esta que pertenece al paradigma constructivista.

El modelo metodológico es el de la "intervención en la investigación" propuesto por Irizarry y Serrano-García que se une con el de la teoría crítica, al plantear como objetivos primarios el aumentar el nivel de conciencia para promover el cambio social.

**Venezuela:** enriquecida al igual que México por la multiplicidad de Marcos conceptuales, se ve influida por principios teóricos de desarrollo organizacional, una adaptación del enfoque de la tecnología social, el modelo psicoecológico y algunos principios del análisis conductual.

Metodológicamente adopta la estrategia de la investigación–acción–participación. Las técnicas utilizadas para la recolección de información e intervención han incluido tanto los procedimientos tradicionales como las entrevistas individuales o grupales, cuestionarios, reflexión grupal sobre materiales de impresos la observación entre otros.

La psicología comunitaria venezolana ha mostrado un marcado interés por el desarrollo teórico de la disciplina a partir de la estrategia metodológica de la investigación–acción–participativa, en el sentido que surgen a partir de la praxis y no como un desarrollo independiente de la misma.

**Colombia:** Granada (1991) describe como la mayor dificultad a la que se enfrenta la psicología comunitaria en Colombia, el no haber sido capaz de romper con el modelo positivista, aunque se sea consciente de sus múltiples limitaciones.

La presión que ejercen el sin número de problemas sociales y la cantidad de personas implicadas en estas problemáticas, hacen que los investigadores estructuren respuestas rápidas, propias y alternativas. Dentro de los fenómenos más intervenidos se encuentran la rehabilitación de farmacodependientes, la prevención de la accidentalidad vial, la investigación del comportamiento participativo de una comunidad, la aplicación de herramientas basadas en el principio de técnicas de mercadeo para la participación comunitaria. Todos estos fenómenos tienen como principio básico la participación, y el contexto socioeconómico, político y cultural se propone como elemento necesario para la comprensión de los problemas.

El afán de intervención ha hecho que la mayoría de problemas sean afrontados de una manera empírica, antes que teórica, razón por la que la utilización de métodos como por ejemplo la I.A.P. sean mas un ideal que un logro, pues se ha notado, que la participación de la comunidad llega hasta la primera fase de la intervención.

Para Granada la variedad de casos descritos revela una etapa de evolución de la disciplina que aún permanece pegada al paradigma positivista, en el que una realidad externa, percibida como problemática, demanda atención. Esa realidad es explorada a través de diversas técnicas, y la información recogida se intenta poner además de, a disposición del agente que la requirió que no necesariamente es la comunidad, al servicio de la comunidad.

Los estudiosos ven en Colombia una contradicción implícita entre los objetivos que orientan las investigaciones e intervenciones y el modo de abordarlas, estando los primeros motivados por una aproximación que no solo desde la perspectiva metodológica reivindique el papel de la comunidad, sino también, considere la construcción que ella hace de su propia realidad y donde la praxis no se concibe como un proceso independiente de dicha construcción.

Por su lado, Raúl Eduardo Nieto (1991) cree que esta contradicción se sustenta sobre las mismas bases que han dado origen a la psicología comunitaria en Colombia, pues desde sus inicios se ha sustentado desde dos enfoques:

Un primer enfoque dado por aquellos que ligan su que-hacer a la psicología clínica y se encuentran estrechamente relacionados con las facultades de psicología del país; es alrededor de éstas donde se han comenzado a desarrollar acciones hacia aquellas clases sociales marginadas de los servicios psicológicos. A través de los consultorios y bajo la supervisión de profesionales expertos en psicología clínica, estudiantes de últimos niveles prestan el servicio de terapia individual, grupal, de pareja o de familia.

También se ha dado que algunas facultades desarrollan programas más directamente con la comunidad, en este caso son los estudiantes, los que se desplazan hacia estas comunidades marginadas a prestar el servicio de psicoterapia dentro del modelo de la facultad. Estas experiencias se caracterizan por una multivariada de procedimientos y métodos a lo que se le suma la falta de claridad de los estudiantes a la hora de intervenir las diferentes problemáticas sociales.

Un segundo enfoque, esta dado por el esfuerzo de muchos profesionales dedicados al trabajo comunitario; estos trabajos que van más allá de los problemas de salud mental, tocan aspectos de la vida cotidiana y de las necesidades sentidas, se enfrentan con el problema de la participación y el diseño de estrategias participativas dirigidas muchas de ellas a que estas comunidades asuman su responsabilidad en la solución de sus propios problemas. Es en este enfoque donde se hacen más sentidos los límites del paradigma psicológico pues éste se queda corto a la hora de explicar procesos sociales más amplios.

Frente a estos enfoques y sus limitantes, Nieto ve como alternativas, a) que las llamadas practicas clínicas superen su que hacer netamente individual y emprendan acciones que involucren a los miembros de la comunidad, esta alternativa a la vez exigiría a las facultades brindar una formación profunda y adecuada en estos procesos; b) que se reevalúen los métodos y estrategias terapéuticas para que puedan responder a las demandas culturales de nuestro medio; y por ultimo, c) que se genere una praxis desde la psicología clínica o social que implique una reconstrucción del que hacer del psicólogo frente a la comunidad y donde se establezcan nuevas líneas de estudio, temas y conceptos que superen la conceptualización individual intrapsíquica.

Al analizar las propuestas más influyentes en América latina, vemos como la psicología comunitaria, se ve mas que perjudicada enriquecida por la multiplicidad de enfoques y marcos referenciales que determinan su practica, orientada en su mayoría por las nociones de cambio social a través de la concientización y subsecuente participación de las comunidades en la solución de sus problemas.

#### **Rol del Psicólogo Social Comunitario.**

*"Al surgir el campo de la psicología comunitaria se presentan muchas oportunidades para desarrollar nuevas perspectivas para los roles del psicólogo como un participante en el desarrollo de los recursos de la comunidad"*

Kelly James.

La amplia perspectiva desde donde puede ser vista la psicología comunitaria ha llevado a que se generen grandes controversias, no solo a la hora de definir su objeto, sino también a la hora de dar un rol a los profesionales de esta área.

La psicología comunitaria, puede ser vista como una extensión de la psicología clínica, en donde su papel es el de un recurso terapéutico para grupos en tratamiento, también puede ser vista como equivalente de la salud mental comunitaria. Donde el término se refiere a la organización de los servicios comunitarios existentes a los múltiples niveles de los profesionales para la prevención de los trastornos mentales. Puede referirse también, a aquellos problemas psicológicos y sociales que pueden ser estudiados por los métodos establecidos en las ciencias de la conducta. Aquí el término representa un conjunto de tópicos a investigar y a evaluar por un amplia gama de psicólogos, sociólogos y especialistas urbanos. La psicología comunitaria también puede representar un objeto para crear un ambiente social que ofrezca a sus miembros un sentimiento de comunidad.

Tal concepción ha logrado generar grandes críticas por parte de muchos estudiosos entre los que podríamos contar a María Clemencia Castro (1996) la cual, al analizar tan diversos campos de intervención, llega a la conclusión de que no es posible hablar de una psicología social comunitaria ya que mas bien se trata de psicólogos que participan en procesos comunitarios. "(...) a pesar de la gran motivación de los psicólogos nos encontramos ante unas formas de vinculación muy problemáticas. Muestran un marcado sesgo profesional y de manera especial la ausencia de una reflexión sobre lo que es la comunidad, los procesos comunitarios, sus alcances, las características y dificultades propias de dicho proceso." [14]

Sin embargo otros autores (Kelly) consideran esta situación como un proceso normal por el que debe atravesar todo campo en aras de su madurez, dando al tiempo y al avance de nuevas investigaciones, el papel de determinar, cuales enfoques perduran, se combinan y desaparecen, adquiriendo nuevos criterios para evaluar la profesión.

En realidad, es poca la información que se encuentra escrita sobre el rol del psicólogo social comunitario. Algunos autores han estructurado propuestas que responden más a una posición personal frente a su "que hacer" que a la revisión profunda de la literatura. Consideramos esta situación como el resultado de la suma, entre los diversos campos de conceptualización que posee la psicología comunitaria, los variados enfoques que nutren la intervención comunitaria y la poca publicación de las personas que se dedican al trabajo en el campo de lo social.

A continuación trataremos de dar las premisas fundamentales de algunos de los autores influyentes en la definición de dicho rol.

Marín (1980), nos dice que a partir de los años 50 y 60, época de "la crisis de relevancia" dentro de la psicología social, el rol del psicólogo social cambia rotundamente, pasando de ser un científico de laboratorio dedicado a la experimentación y control de variables, a ser un profesional preocupado por la aplicabilidad de sus investigaciones en los contextos sociales.

Esta preocupación de los psicólogos sociales, permitió a Marín, hablar de un rol para el psicólogo social comunitario. Apoyado sobre el modelo de ampliación cultural de Rappaport y Cols, proponen que "el psicólogo social comunitario se dirige a reemplazar y a ampliar los recursos y habilidades de la comunidad... convirtiéndose de esta forma en un catalizador para la transformación de las estructuras sociales... cuyo resultado final es la desmitificación de la ciencia y el fortalecimiento de la comunidad." [15]

Para él, el psicólogo social comunitario se basa en los principios de la psicología social, tales como el estudio de las actitudes, el comportamiento de grupos pequeños, la interacción del individuo con el grupo, etcétera. Y su campo de acción debe incluir los siguientes tres aspectos; la evaluación de las necesidades presentes en el medio ambiente, el diseño de la intervención, y la evaluación sistemática de los resultados de la intervención.

Igualmente autores como Kelly y Videla se han preocupado por definir o plantear propuestas frente al "que hacer" del psicólogo social comunitario. Para Kelly, el psicólogo comunitario es un participante activo en el desarrollo de la comunidad, un profesional con una mirada holística de su medio social, con una perspectiva ecológica cuya premisa fundamentalmente es "la evaluación de un escenario natural a fin de rediseñar el contexto que gira en torno a un problema social, de manera que un problema comunitario específico se altera a medida que el medio ambiente lo modifica". [16]

Esta mirada de ecólogo parte del desprendimiento de las aspiraciones personales y el reconocimiento de la complejidad de cada comunidad, dónde el psicólogo comunitario asume un papel activo y de compromiso con la problemática que la misma comunidad quiere solucionar; el psicólogo debe comprometerse en su accionar y sentir.

Por su parte, para Mirta Videla el psicólogo comunitario es aquella persona que trabaja en cualquier campo de la actividad humana que involucre un grupo; propone al psicólogo comunitario como un agente facilitador de organizaciones naturales, y contribuyente a la conciencia y a la organización de recursos propios, al menos en el plano de la prevención y promoción de la salud.

Para Maritza Montero el problema de definir un rol para el psicólogo social comunitario esta mucho más claro de lo que a simple vista parece, mientras que, citando a Scribner, en Estados Unidos se reconocen cuatro tipos de psicólogos comunitarios: 1) aquellos ocupados en movimientos sociales, es decir en grupos políticamente activos, 2) los preocupados por los movimientos sociales y que de alguna manera ponen su conocimiento al servicio de una causa de este tipo. 3) un nuevo tipo de psicólogo clínico, que sale al campo de la acción, trascendiendo el ámbito institucional, y 4) aquellos

que harían ingeniería social, diagnosticando los problemas de un sistema y los efectos del mismo sobre las personas y actuando por lograr una óptima relación entre unos y otras.

En América latina se encuentra una unidad en cuanto "los psicólogos comunitarios deciden conscientemente por una opción que si bien se inclina por el segundo tipo, no excluye aspectos ligados a la primera, ...de hecho en algunos países se produce el desarrollo comunitario, que supone el fortalecimiento de la sociedad civil, para que éste desarrolle una clara conciencia de sus derechos y deberes ciudadanos... además entienden que si bien poseen un conocimiento que pueden aportar a las comunidades para la solución de sus problemas no son "hadas madrinas" del cambio, en el cual los miembros de la comunidad poseen un saber que no puede ser despreciado, ni ignorado, sino por el contrario incorporado en las tareas que se emprendan." [17]

Aunque compartimos la posición de Maritza Montero, consideramos importante reconocer el estado en el que se encuentra la psicología social comunitaria, la dificultad de recolectar información escrita frente al tema, y el activismo que se da por parte de muchos psicólogos de nuestro medio quienes, en aras de responder a diversas demandas especialmente institucionales, dejan de lado la producción teórica.

La evidencia nos muestra una ciudad donde la psicología social comunitaria tendría muchos aportes para hacer, y obviamente los hace desde la praxis de muchos profesionales comprometidos con las problemáticas sociales, sin embargo mientras estas experiencias no trasciendan convirtiéndose en experiencias replicables a través de la sistematización seguiremos dando la razón a la crítica que hacen Granada y Nieto sobre el desarrollo de la psicología social comunitaria en Colombia.

---

[1]. JACK H. CURTIS. Psicología social. Pag.13.

[2] SERGE MOSCOVICI. Psicología social. Pag. 18.

[3] Ibid.

[4] Ibid. Pag. 19.

[5] Ibid. Pag. 20.

[6] SALAZAR, Miguel. PSICOLOGIA SOCIAL. Pag. 22.

[7] SMITH Eliot, MACKIE Diane. PSICOLOGIA SOCIAL. Pag. 6.

[8] MARÍN, GERARDO. Hacia una psicología social comunitaria. Pag. 172.

[9] RODRIGUEZ, Harold. Psicología social . Pag. 20.

[10] MARIN, Gerardo. Hacia una Psicología Social Comunitaria. Pag. 175.

[11]. MONTERO, Maritza. Vidas Paralelas: La Psicología Comunitaria en America y En Estados Unidos. Pag. 1

[12] IBIDEM. Pag. 2.

[13] IBIDEM. Pag. 3

[14]. CASTRO, María Clemencia. La psicología, los procesos comunitarios y la interdisciplinariedad. Pag. 25.

[15]. MARÍN, Jorge. Hacia La Psicología Social Comunitaria. Pag. 174.

[16]. KELLY, James. Roles, Características y Formación del Psicólogo Comunitario. Pag. 3.

[17] MONTERO, Maritza. Psicología Social Comunitaria Pag.7.